

Marzo-Abril 2016

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



La escritura en la pared

Una advertencia para hoy

Babilonia en contra de Dios 8 · El rompecabezas profético de la Biblia 12
Cómo manejar el estrés 20 · ¿Estamos viviendo en "el tiempo del fin"? 22

ARTÍCULOS DESTACADOS

4 La escritura en la pared

¿Qué significaba ese extraño mensaje escrito para el rey de Babilonia hace ya tantos siglos? ¿Qué significado tiene *ahora* para nosotros? ¿Es preciso que lo sepa!

8 Babilonia en contra de Dios

La Biblia predice el surgimiento de una futura superpotencia llamada "Babilonia la Grande", que regirá los acontecimientos mundiales antes del regreso de Jesucristo. Dios le dice a su pueblo: "Salid de ella . . . no tomen parte en sus pecados". ¿Qué significa esto para usted?

12 El rompecabezas profético de la Biblia

Aunque la profecía bíblica pueda parecer tan misteriosa y complicada como un rompecabezas, usted puede llegar a comprenderla.

15 Europa en una encrucijada

Europa está despertando a una nueva realidad: las oleadas de inmigrantes musulmanes y los ataques terroristas islámicos están transformando el continente ante los ojos de todo el mundo. ¿Hay alguna indicación en la profecía bíblica del curso que tomarán estos acontecimientos?

18 El más pequeño de los comienzos

Jesús nos dejó varias parábolas que nos hablan acerca de comienzos insignificantes y nos ayudan a entender mejor qué es el Reino de Dios.



SECCIONES DE ESTUDIO

20 Respuestas bíblicas . . . Cómo manejar el estrés

¿Qué nos enseña la Biblia acerca de cómo manejar el estrés?

22 Mini-estudio: ¿Estamos viviendo en "el tiempo del fin"?

¿Qué enseña la Biblia sobre el tiempo del fin? ¿Estamos viviendo en él?

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2016 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a Las Buenas Noticias, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2016 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to Las Buenas Noticias, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir Las Buenas Noticias y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.LasBuenasNoticias.org

Editorial: Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward, Anthony Wasilkoff, Robin Webber (director)
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik Gerente de operaciones de medios: Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley Cuerpo editorial: Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson Director de Arte: Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak Colaboradores especiales: Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie,

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: info@ucg.org



Víctor Kubik
Presidente
Iglesia de Dios Unida

Tres cosas que aprendí como refugiado

Los refugiados acaparan las noticias. Cientos de miles de personas desplazadas están escapando del Medio Oriente y buscando un nuevo hogar. Desde el punto de vista humanitario su situación es desgarradora, y sigue empeorando debido a los elementos terroristas que se mezclan con ellas y que podrían causar gran daño a los habitantes de los países que las acogen.

Espiritualmente, nosotros también hemos sido (o quizá seamos) refugiados. Vagamos por este caótico planeta intentando encontrar un “hogar” para entender quiénes somos y cuál es nuestro destino.

Mi vida comenzó como refugiado de la Segunda Guerra Mundial. Mis padres fueron obreros en un campo de trabajos forzados en Alemania durante esta conflagración mundial. Eran tiempos muy difíciles para ellos: la comida era estrictamente racionada y muchos niños sufrían de desnutrición, incluyéndome a mí. Mis padres esperaban ansiosamente que algún país los aceptara, pero uno tras otro, todos decían “no” así que debían seguir esperando. Mientras tanto, no éramos ciudadanos de ninguna nación. Estoy muy agradecido de que mi familia finalmente haya encontrado un hogar y tenido la bendición de vivir en los Estados Unidos. No obstante, me gustaría hablarles de tres cosas que aprendí como refugiado:

1. Los refugiados deben tener un patrocinador.

Después de esperar muchos años, ¡finalmente recibimos una invitación de un patrocinador de los Estados Unidos! Un profesor de la Universidad de Minesota, de origen ucraniano, se ofreció a servir de aval de nuestra joven familia.

Mis padres siempre manifestaron su más profunda gratitud hacia el Dr. Granowsky, nuestro benefactor, y nos enseñaron a nosotros, sus hijos, a ser sumamente corteses hacia él cada vez que lo veíamos. Él fue nuestro “salvador”.

2. Los refugiados deben someterse y adaptarse.

Cuando comencé el kínder, mis padres ya estaban esforzándose al máximo por obtener su ciudadanía estadounidense. Los requisitos para tal efecto incluían aprender inglés, entender las tres ramas del gobierno, saber quiénes eran sus congresistas y senadores, y muchas otras cosas.

Para poder convertirse en ciudadanos estadounidenses, debían comprender qué significaba ser ciudadano de los Estados Unidos, hablar el idioma de este país y someterse a su gobierno.

3. Los refugiados deben adoptar otra identidad y no mirar hacia atrás.

Finalmente, cuando cumplí siete años, me tocó el turno de ir al Palacio de Justicia y convertirme en ciudadano esta-

dounidense. Antes de eso, yo no era nadie: no tenía ningún documento, excepto por un certificado de nacimiento. ¡Pero ahora era ciudadano de los Estados Unidos! Mi maestra me dijo que debía hacer las cosas como se hacían en este país, no como se hacían en el lugar de donde habíamos salido. Mi familia tenía que mirar hacia el futuro; no podía regresar a la sociedad que había dejado.

Todos somos refugiados buscando amparo en el Reino de Dios

Dios nos ha proporcionado un patrocinador: Jesucristo. Él nos ha redimido del mundo, nos ha sacado de nuestra condición de refugiados y nos ha llevado a una tierra de seguridad y salvación eterna.

De acuerdo al proceso diseñado por Dios para obtener la entrada a su Reino, tenemos que adoptar su camino y sus leyes. Antes éramos ilegales o vivíamos bajo sistemas opresivos.

Finalmente, como refugiados espirituales, debemos adoptar una nueva identidad: representamos el Reino de Dios, y en nuestro proceso de arrepentimiento renunciamos a lo que éramos. La Biblia es la historia de Dios y su protección a los refugiados desvalidos. En este santuario él nos muestra un camino de vida y nos da una nueva identidad.

El apóstol Pedro expresa así lo que es convertirse en cristiano: “Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido” (1 Pedro 2:10, Nueva Versión Internacional).

Y veamos esta importante escritura en el libro de Rut: “¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios” (Rut 1:16, NVI). Rut emigró a Israel y adoptó una nueva identidad, dejando atrás sus raíces moabitas.

Las noticias acerca de los actuales refugiados me han recordado cómo mis padres y yo llegamos a ser ciudadanos de los Estados Unidos. Y aunque estoy muy agradecido de haber sido rescatado, estoy aún más agradecido de haber encontrado, como cristiano, una nueva tierra y poder disfrutar de todos sus beneficios.

Le invito a leer más sobre este y otros temas en esta nueva edición de *Las Buenas Noticias*, la cual cuenta con un nuevo estilo gráfico y nuevas secciones. ¡Esperamos que sea de gran provecho espiritual para usted! [BN](#)



La escritura en la pared

¿Qué significaba ese extraño mensaje escrito para el rey de Babilonia hace ya tantos siglos? ¿Qué significado tiene ahora para nosotros? ¡Es preciso que lo sepa!

Por Darris McNeely

La fiesta en el palacio real de Babilonia se había prolongado hasta altas horas de la noche. La comida era abundante y el vino fluía libremente, y la borrachera y falta de juicio de los participantes eran evidentes.

De repente, de la nada aparecieron los dedos de una mano de hombre y empezaron a escribir en una de las paredes enaladas del salón. Embriagados y deslumbrados con el esplendor del palacio real, los hombres y mujeres de la nobleza que allí se hallaban no tenían idea del peligro que se cernía sobre ellos.

El rey y todos los presentes se asustaron muchísimo y comenzaron a sudar y temblar ante la visión de una mano incorpórea que flotaba y escribía un mensaje codificado en la muralla. Cuando la mano hubo concluido, en agudo contraste con el fondo blanco se destacaban las palabras MENE, MENE, TEKEL, PARSIN.

¿Qué era ese extraño mensaje? ¿Qué significaba para el rey de Babilonia? ¿Qué significa para nosotros hoy?

Un mundo en confusión

Observe el mundo que le rodea. ¿Estando a la altura necesaria para enfrentar los desafíos de nuestros tiempos? Solo tome en cuenta algunos de los problemas que afligen a las naciones modernas:

El Medio Oriente está en llamas. Irán está haciendo todo lo posible por desarrollar armas nucleares, y sus intenciones son alcanzar esta meta a pesar de haber firmado un reciente acuerdo [con Estados Unidos] en el cual promete que “el programa nuclear de Irán será exclusivamente pacífico” y que “Irán, bajo ninguna circunstancia procurará, desarrollará ni adquirirá armas nucleares”.

Esta es la misma nación cuyos líderes incitan a su pueblo a gritar consignas como “¡Muerte a Israel!” y “¡Muerte a Estados

Unidos!” Sus gobernantes, fundamentalistas islámicos de la rama chií, patrocinan y financian el terrorismo en el Medio Oriente, especialmente en Siria, Irak y Yemen.

Ningún gobernante del Medio Oriente cree que este reciente acuerdo de Estados Unidos con Irán aliviará las tensiones en la región. Los líderes mundiales más perspicaces están convencidos de que Irán seguirá adelante con sus planes de desarrollar armas de destrucción masiva, y de que cuando lo logre, las usará para llevar a cabo su misión apocalíptica. La pregunta no es *si* lo hará, sino *cuándo*.

Europa está pasando por un periodo extremadamente difícil. La Unión Europea [UE] ha fracasado en sus planes de fortalecer y consolidar una unión ideal y más estrecha entre las naciones de Europa, región que ha debido soportar innumerables guerras y conflictos en el último siglo. La meta de alcanzar la paz mediante la mutua cooperación financiera y social pasa por un momento crítico debido a la inestabilidad económica de Grecia. El liderazgo de la UE se verá obligado a corregir esta falla, si no ahora, en algún momento en el futuro.

Una vez que entendemos la historia de la escritura en la pared, podemos comprender mucho mejor lo que significan estos acontecimientos mundiales. Dios está interviniendo para reacomodar las estructuras de poder en este mundo actual a fin de llevar a cabo su propósito en la historia, tal como lo hizo hace 25 siglos entre las naciones de aquel entonces. Detrás de los titulares de hoy se esconde un propósito sublime y espiritual.

Pero, ¿estamos a la altura de los desafíos de nuestra época? ¿Tenemos la madurez necesaria para ver la escritura en la pared de nuestros tiempos y prestarle atención a su significado? Vivimos en tiempos muy peligrosos, y debemos ser capaces de leer la escritura en la pared tal como lo hizo Daniel aquella noche en Babilonia hace ya tantos siglos.

Una noche fatídica para Babilonia

El libro bíblico de Daniel es una crónica de reinos en guerra durante uno de los periodos más trascendentales de la historia mundial. El profeta Daniel vivió en un momento de grandes cambios y agitación. Él era un judío joven e inteligente que había sido llevado en cautiverio a Babilonia durante una de las invasiones de Nabucodonosor a Judá, y que había sido promovido a un cargo de crucial importancia en la corte del rey de Babilonia. Esta era la capital de Imperio caldeo, que abarcó gran parte del Medio Oriente.

Daniel pasó toda su vida adulta trabajando en las cortes de gobierno de dos reinos: el de Babilonia y más tarde el de Persia. Dios le concedió el don de interpretar sueños y profecías y hasta una visión muy extraña — la de una mano flotante que apareció en el salón de banquetes de Belsasar, el último rey caldeo de Babilonia.

Cuando analizamos los sucesos de aquella noche, no cabe ninguna duda de que el Eterno sí le otorgó grandes dones a este profeta justo y devoto, un hombre que se enfrentó a grandes reyes y dio testimonio de la gloria y majestad del Dios del cielo. El ejemplo de Daniel nos muestra qué clase de persona se requiere para enfrentar los desafíos en momentos cruciales de la historia. Aquí vemos que el poder del Espíritu de Dios no solo se mueve por toda la faz de la Tierra dirigiendo el curso de las naciones,

sino que también interviene en la vida de quienes humildemente buscan la voluntad del Eterno.

En aquella noche decisiva, una mano apareció de la nada y escribió en la pared del salón de banquetes enfrente de cientos de huéspedes ebrios. Cuando el rey vio esto, “el rostro se le puso pálido del susto. Le temblaron las rodillas a causa del miedo y se le aflojaron las piernas” (Daniel 5:6, Nueva Traducción Viviente).

Enseguida gritó: “El que pueda leer esta escritura y explicarme lo que significa será vestido con mantos púrpuras, propios de la realeza, y se le pondrá una cadena de oro alrededor del cuello. ¡Será el tercero en importancia en el reino!” (v. 7, NTV). Belsasar era el segundo en el reino después de su padre Nabonido, que se encontraba lejos, por lo tanto, quien pudiera interpretar la escritura sería “el tercero”.

Pero ninguno de los consejeros de confianza del Belsasar fue capaz de interpretar la escritura en la pared.

Entonces hizo su ingreso la reina, que puede haber sido su madre (esposa de Nabonido e hija de Nabucodonosor) o su abuela (viuda de Nabucodonosor), y le dijo: “Hay un hombre en su reino en el cual vive el espíritu de los dioses santos. Durante el reinado de Nabucoconosor, este hombre demostró percepción, entendimiento y sabiduría como la que tienen los dioses. El rey que precedió a usted, o sea su antecesor, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de todos los magos, los brujos, los astrólogos y los adivinos de Babilonia. Este hombre, Daniel, a quien el rey le dio

Observe el mundo que le rodea. ¿Estaremos a la altura necesaria para enfrentar los desafíos de nuestros tiempos?

por nombre Beltsasar, tiene un intelecto excepcional y rebosa de conocimiento y entendimiento divino. Puede interpretar sueños, explicar acertijos y resolver problemas difíciles. Mande llamar a Daniel y él le dirá el significado de lo que está escrito en la pared” (vv. 11-12, NTV).

Daniel interpreta la visión

Cuando Daniel acudió al llamado, se le ofreció la gran recompensa de honor, riqueza y estatus por interpretar la escritura. Lo que Belsasar no entendía era que Daniel no era el tipo de hombre que podía ser comprado o influenciado por símbolos de poder.

Daniel se había presentado ante el predecesor de este rey, Nabucodonosor (un dictador muy poderoso y temperamental), y le había advertido que si no se humillaba ante el Dios del cielo se convertiría en una bestia del campo, ignorante y condenada a comer pasto. Esto efectivamente sucedió y Belsasar lo sabía, pero no había aprendido la lección.

Así que Daniel le dijo a Belsasar: “Todo lo contrario, usted desafió con soberbia al Señor del cielo y mandó traer ante usted estas copas que pertenecían al templo. Usted, sus nobles, sus esposas y sus concubinas estuvieron bebiendo vino en estas copas mientras rendían culto a dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra, dioses que no pueden ver ni oír, ni saben absolutamente nada. ¡Pero usted no honró al Dios que le da el aliento de vida y controla su destino!” (v. 23, NTV).

Belsasar no estaba a la altura de los difíciles tiempos de su

generación. Esa misma noche los ejércitos de sus enemigos conquistaron y sometieron a la poderosa Babilonia. Un nuevo imperio la reemplazó y se estableció como líder de las naciones. Esto había sido predicho por Dios mediante el profeta Isaías unos 150 años antes, y ahora Daniel le estaba diciendo al rey de Babilonia que el Dios del cielo estaba a cargo de la historia y que iba a establecer otro reino como cabeza.

¿Qué decía la escritura en la pared? ¿Qué debemos aprender de su mensaje? ¿Cuál es el mensaje que debemos aprender hoy?

El mundo actual pasa por un periodo de grandes transformaciones. Tanto las naciones como los sistemas de poder están realineándose, algunos están manifestando sus debilidades, y ciertos cambios culturales son chocantes y ofensivos para muchos. ¿Adónde nos está conduciendo todo esto, y qué significa?

Un mensaje antiguo para el mundo de hoy

Aquella noche de jolgorio y borrachera, Belsasar había ordenado que trajeran al salón de festejos los vasos de oro y plata que anteriormente se habían usado para un propósito sagrado en el templo de Dios en Jerusalén. A continuación, estas copas fueron objeto de burla y ridículo en una gran afrenta a Dios. A veces las culturas llegan a tal punto, que Dios decide que han ido demasiado lejos como para permitírseles continuar.

Cuando la mano apareció, escribió las siguientes palabras en la pared del salón de banquetes: MENE, MENE, TEKEL, PARSIN.

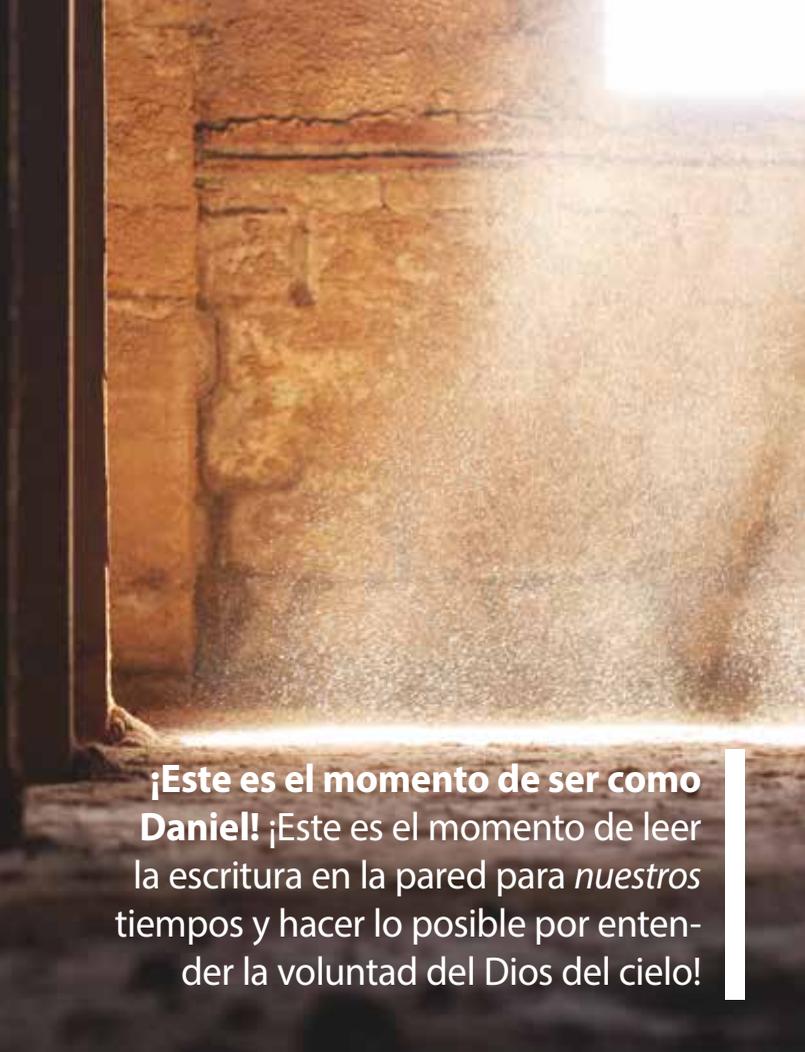
Daniel se dirigió al rey y le dio la interpretación de la inscripción: “MENE significa ‘contado’: Dios ha contado los días de su reinado y le ha puesto fin. TEKEL significa ‘pesado’: usted ha sido pesado en la balanza y no dio la medida. PARSIN significa ‘dividido’: su reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas” (Daniel 5:26-28, NTV).

Estas palabras eran una lista de unidades monetarias y de peso. Dios estaba pesando, numerando y dividiendo unidades de dinero para expresar de manera gráfica su descontento con el más grande imperio de ese tiempo. Babilonia, la gran ciudad y reino, una nación feroz y violenta, había sido evaluada por Dios y hallada indigna de continuar. Así, fue derribada y reemplazada por otro reino, el de los medos y los persas.

¿Por qué se usó el dinero aquí como un símbolo de evaluación y juicio? En realidad fue algo muy apropiado, porque Babilonia era una nación muy rica que comerciaba con gran parte de los países de la región. La riqueza y el dinero habían inundado la ciudad, convirtiéndola en un centro financiero internacional. El dinero fluía en ella como torrentes de agua. El profeta Jeremías la describió como una ciudad “rica en tesoros” (Jeremías 51:13).

El Imperio babilónico había llegado a su fin como poder mundial, pero continuaría ejerciendo su influencia a través de la historia. Gran parte de ella todavía se puede ver en nuestro mundo actual.

En aquel momento se estaba produciendo un cambio de poder, pero ni siquiera el rey lo entendió. Belsasar ordenó que vistieran a Daniel de púrpura, el símbolo de la realeza, que le colgaran una cadena de oro en el cuello, y que lo proclamaran como el tercero en autoridad en el reino. Este fue un gesto inútil de parte de un rey completamente desligado de la realidad.



¡Este es el momento de ser como Daniel! ¡Este es el momento de leer la escritura en la pared para *nuestros* tiempos y hacer lo posible por entender la voluntad del Dios del cielo!

Esa misma noche Belsasar fue asesinado y el Imperio medopersa se impuso. Babilonia había sido pesada en balanza y hallada falta.

¿Podemos leer la escritura en la pared para *nuestros* tiempos? ¿Podemos discernir lo que está sucediendo entre las naciones *actuales* y ver la mano de Dios acomodando la historia? Las naciones y regiones del mundo están convulsionadas; hay peligro en el horizonte; los cambios culturales que se están produciendo en Estados Unidos y otras partes del mundo deben causarnos una enorme preocupación. ¿Estamos a la altura de la ocasión? ¿Podremos hacerle frente a estos desafíos?

La escritura ya está en la pared

En muchos sentidos, la vida es bastante buena para la mayoría de las naciones del mundo occidental. Muchas de ellas disfrutan del más alto estándar de vida jamás conocido, y hasta sus habitantes menos favorecidos viven como reyes en comparación con otra gente en algunos países en desarrollo. Sin embargo, aun en medio del periodo más abundante de la historia, en el mundo hay sectores de gente pobre que carece hasta de lo más básico. Los problemas sociales y económicos que aquejan a la mayoría de las naciones son una cruel realidad que afecta la vida de muchos.

Pero hay una razón detrás de todo esto: como sociedad nos hemos apartado de Dios; nos hemos negado a mantenerlo a él y a sus leyes en el centro de la vida pública, y las enseñanzas y valores bíblicos han sufrido una continua erosión durante los últimos 50 años.

Si usted quiere entender la razón detrás de los principales



acontecimientos de los últimos tiempos, del desmoronamiento de sectores enteros de la sociedad, y del precipitado deterioro de los valores morales, todo lo que tiene que hacer es reparar tres decisiones cruciales tomadas por la Corte Suprema de los Estados Unidos. La institución judicial más importante de esta nación ha emitido fallos sin precedentes en tres áreas, que reflejan la decadencia de este país a los ojos del Dios del cielo.

A principios de la década de 1960, la Corte Suprema emitió dos fallos respecto a la oración y la lectura de la Biblia en las escuelas públicas. En el primero, los jueces decretaron que la oración oficial no tenía cabida en la educación pública. Un año más tarde, la corte declaró inconstitucional la práctica auspiciada por las escuelas públicas de orar y leer la Biblia.

Y aun cuando estas decisiones no fallaron ni en contra ni a favor de las expresiones de fe personales, sí fueron parte de un periodo de cambios culturales que continúa hasta hoy. La corte dictaminó sobre un asunto de enorme relevancia espiritual para una nación bendecida abundantemente por Dios.

Después, en 1973, la misma corte tomó una decisión en otro juicio sin precedentes, *Roe versus Wade*. El veredicto en este caso legalizó el aborto en los 50 estados del país, autorizó acabar con la vida de un bebé en formación y declaró que el asesinato en estos casos era un derecho garantizado por la decimocuarta

enmienda a la Constitución.

Desde 1973 se han llevado a cabo más de 50 millones de abortos legales solo en los Estados Unidos. Cuando un gobierno no protege la vida en el vientre, merece el enjuiciamiento del Dios de la vida. ¡Ese juicio es inminente, y llegará más pronto de lo que pensamos!

El tercer fallo de la Corte Suprema fue emitido en junio de 2015, con la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo. En este dictamen la corte inventó un revolucionario derecho: que el matrimonio entre personas del mismo sexo está garantizado por la Constitución. Seamos francos acerca de este candente tema: la Corte Suprema de los Estados Unidos ha traspasado y violado los límites naturales para meterse en el ámbito espiritual y desafiar al Dios creador del hombre, la mujer y el matrimonio.

La corte decretó que la divina institución del matrimonio según la define la Biblia (la sagrada unión entre un hombre y una mujer, la *única* definición bíblica del matrimonio) debía ser reemplazada por el razonamiento y el poder judicial. La ley humana aprueba como matrimonio una relación que Dios nunca tuvo en mente, y no solo eso, ¡una que él específicamente *prohíbe!*

Con estos tres veredictos, Estados Unidos ha traspasado todos los límites. Esta nación comenzó prohibiendo las oraciones y la lectura de la Biblia en las escuelas públicas, siguió con la legalización del asesinato de bebés en gestación, y culminó aboliendo la definición bíblica del matrimonio. En poco más de 50 años estas decisiones nos han llevado a desafiar públicamente la voluntad de Dios en los asuntos más importantes de la vida.

Como seres humanos andamos a tientas, tratando de ver más adelante, sin percatarnos de nuestra desnudez y de que somos pobres, ciegos y miserables. Y nos sentamos a esperar, preguntándonos cuándo enviará Dios su juicio ardiente contra nosotros.

¿Leerá usted la escritura en la pared?

Me pregunto cómo estará la evaluación que Dios está haciendo de nuestro mundo. ¿Verá el estado de las cosas y se detendrá a pensar si ya es tiempo de acabar con todo esto?

No sé cuándo vaya a ocurrir tal cosa, pero sí sé que en algún momento de nuestras vidas usted y yo debemos oponernos a esta sociedad pecadora, volvernos a Dios y cambiar nuestra forma de vivir.

¿Estamos a la altura de los desafíos de nuestros tiempos? Para usted y para mí, el reto consiste en apartarse de este mundo y comenzar a vivir según las enseñanzas del mundo venidero, el Reino de Dios. Eso es lo que determina si seremos capaces de afrontar los desafíos con el único poder que realmente hace la diferencia: el Espíritu de Dios y las enseñanzas del Reino de Dios.

Mientras vivía en Babilonia, Daniel se aferró a esa esperanza en medio de las terribles guerras de los reinos de Babilonia y Persia. Para él la opción era muy clara: el Reino de Dios (junto con el sistema de vida que había conocido desde su niñez) era la única alternativa válida. El Dios que él servía era el único Dios verdadero y vivo, al contrario de los dioses de piedra y metal que él veía en los templos de Babilonia.

Para Daniel, el colapso de su nación, Judá, se había producido por la voluntad y la mano de Dios como parte de algún propósito superior. Los dioses de Babilonia eran inservibles e inútiles, incapaces de escuchar o ver y, evidentemente, incapaces también de evitar el colapso de Babilonia.

¡Este es el momento de ser como Daniel! ¡Este es el momento de leer la escritura en la pared de nuestros tiempos y hacer lo posible por entender la voluntad del Dios del cielo!

Ni el rey de Babilonia ni los hombres y mujeres nobles de su reino estaban a la altura de su tiempo. ¿Qué hay de usted? Demasiada gente en la actualidad está atrapada en círculos viciosos de mediocridad y acepta como verdad las chapuceras mentiras y mitos de la cultura moderna. Como resultado, construyen sus vidas en arenas movedizas y cuando soplan los vientos de la dificultad, no pueden mantenerse en pie.

Este es el momento de actuar. Este es el momento de ver la escritura en la pared y actuar según un propósito y un sistema de vida superior. ¡Este es el momento para buscar al Dios del cielo y vivir!

La escritura ya está en la pared. ¿Alcanza a ver lo que dice? ¿Cambiará su vida? **BN**

Para más información



¿Adónde se dirige nuestro mundo? Y más importante aún, ¿por qué se encuentra sumido en tanta conmoción, que parece no acabar nunca? ¿Qué significa todo esto? Usted necesita conocer las repuestas. Solicite o descargue de Internet nuestro folleto gratuito *¿Estamos viviendo en los últimos días?*

www.iduai.org/folleto



Babilonia en contra de Dios

La Biblia predice el surgimiento de una futura superpotencia llamada “Babilonia la Grande”, que regirá los acontecimientos mundiales antes del regreso de Jesucristo. Dios le dice a su pueblo: “Salid de ella . . . no tomen parte en sus pecados”. ¿Qué significa esto para usted?

Por Darris McNeely

¿Podr su religión, o su fe, hacerle frente al gran engaño que, según la Biblia, afectará al mundo en el futuro?

En la Biblia hay un fascinante y misterioso libro profético titulado *Daniel*, tal como el nombre de su autor. En él encontramos un bosquejo de la historia mundial, que se extiende hasta nuestros mismos días.

Mediante la historia del profeta Daniel podemos ver cómo un hombre fue capaz de mantener su fe en Dios a pesar de hallarse inmerso en una sociedad y una cultura impias, conocidas como *Babilonia*.

Nuestro mundo actual se parece a esta antigua cultura babilónica mucho más de lo que alcanzamos a percibir. Al estudiar la historia de Daniel, podemos entender cómo se puede mantener la fe en Dios en medio de una Babilonia moderna. Hoy, más que nunca, necesitamos las lecciones de la experiencia de Daniel para descifrar el mundo que nos rodea y vivir según Dios lo ordena.

La historia de Daniel comienza con la invasión del reino de

Judá y su consiguiente deportación a Babilonia, capital de la nación más poderosa del mundo antiguo. Por voluntad de Dios y por su gran fe, Daniel y algunos de sus compatriotas más talentosos llegaron a ocupar cargos prominentes en la corte de Nabucodonosor II, uno de los personajes más enigmáticos de la historia.

Daniel tenía el don de interpretar sueños y visiones y lo us sabiamente para glorificar a Dios, pero sin ceder a las tentaciones de la cultura babilónica. Veamos lo que la Biblia nos dice acerca de esta antigua ciudad-imperio llamada Babilonia. La historia comienza en el libro de Génesis.

La historia de un hombre y su ciudad

Todo empieza con un hombre llamado Nimrod, mencionado en Génesis 10. La Biblia no revela mucho acerca de él: “Y Cus engendr a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. Este fue vigoroso cazador delante del Eterno; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante del Eterno. Y

fue el comienzo de su reino Babel” (Génesis 10:8-10).

Profundicemos un poco más en lo que dice la Biblia acerca de Nimrod. Según ella, él se destacó entre sus contemporáneos y se convirtió en un “vigoroso cazador delante del Eterno”. Aquí, la palabra “delante” tiene una connotación negativa y quiere decir que “se enfrentó” a Dios para desafiarlo.

La fama de gran cazador atribuida a Nimrod puede indicar que no era simplemente un diestro matador de animales, aunque bien pudo haber demostrado su poderío mediante tal oficio y haberse hecho famoso como resultado. Este comportamiento sin duda determinó su gobierno: el régimen de un *tirano*.

Según Dios, el líder ideal debe ser un pastor, no un tirano. Un pastor guía y protege a quienes están bajo su cuidado. Un pastor es un amo benévolo, atento y cuidadoso que vigila y protege amorosamente a las ovejas de su rebaño, no para cazarlas, matarlas ni destruirlas. Nimrod, por el contrario, dio origen a un sistema que actúa como un depredador de personas.

El comienzo de su reino fue Babel, que creció hasta convertirse en un imperio. Babel, o Babilonia, fue una ciudad del mundo antiguo, pero es también *un sistema* que, de acuerdo a la Biblia, se ha hecho presente a lo largo de toda la historia humana. Esclaviza los cuerpos y las almas de las personas en un complejo entramado de economía, política y religión. Nimrod encadenó a otros a sus ambiciones malvadas y codiciosas; él es la raíz de todo lo que encarna Babilonia, la cual renacerá en el tiempo del fin para dominar al mundo en un último intento de erigir una “ciudad” o *sistema* que se oponga a los planes de Dios.

Dios confunde las lenguas

En Génesis se encuentra otra historia acaecida en la ciudad fundada por Nimrod, y tiene que ver con la construcción de la famosa *torre de Babel*.

“Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar [o Mesopotamia], y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

“Y descendió el Eterno para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo el Eterno: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”.

“Así los esparció el Eterno desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confun-

dió el Eterno el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:1-9).

Aquí vemos a un grupo de gente que comparte un mismo lenguaje y que comienza a desarrollar una civilización a partir del ladrillo y la piedra, diciendo: “Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo”. Esto es un símbolo de la pretensión humana de exaltarse, a través de la cultura, para superar a Dios.

La torre de Babel representa una unidad cultural en la cual las personas trabajan y crean juntas. Las intenciones de sus constructores de edificar una torre que llegara “al cielo” demuestran su esfuerzo por desafiar el plan y el propósito de Dios.

Dios no podía permitir tal atrevimiento, así que confundió su lenguaje con el fin de dispersarlos. ¿Qué vio Dios en los corazones de estas personas cuando construían aquella torre? Nada menos que su determinación de obstaculizar y frustrar su plan mediante un proyecto global que sacaría partido a las riquezas y habilidades humanas.

En Babel se plantó la semilla de un sistema que se ha mantenido vigente durante toda la historia de la humanidad hasta nuestros días y que seguirá aún más allá. Babilonia, la ciudad y posterior imperio que surgió de ella, representa la sociedad que se opone al modo de vida de Dios. Este gran imperio seguiría creciendo y posteriormente destruiría los muros de Jerusalén y quemaría el templo construido en honor a Dios.

Es importante no olvidarse de Babel ni de Nimrod. Él no fue ni será el último personaje bíblico en desafiar a Dios de esta manera, pues un gobierno muy similar volverá a aparecer en el tiempo del fin.

Daniel se opone a Babilonia

Remontémonos a la época de Daniel y analicemos el carácter de este profeta. Daniel fue uno de los cautivos judíos transportados a Babilonia después de que los ejércitos de Nabucodonosor invadieran Judá. Nabucodonosor era un déspota, el heredero espiritual de Nimrod, que comandaba los ejércitos y el sistema político-religioso surgido de la cultura fundada por este. Babilonia era la versión ampliada y más poderosa de Babel. Daniel iba a necesitar gran fe y valor para oponerse a esta cultura.

Daniel fue llevado a Babilonia para ser preparado como funcionario de gobierno. En la corte del rey había abundancia de comida, vino y manjares, es decir, era un centro de placer físico. Los babilonios le daban gran importancia a sus festejos y no practicaban las restricciones bíblicas en cuanto a los alimentos, pero para Daniel esto no era una opción. Él sabía que Dios había establecido ciertas normas alimentarias para los seres humanos (ver Levítico 11). La ley de Dios había definido su vida, y Daniel no estaba dispuesto a cambiar de opinión.

Después de escuchar los requerimientos necesarios



La Babilonia del tiempo del fin superará cualquier cosa jamás imaginada por aquellos que ostentaron el poder en el mundo antiguo. No obstante, su propósito sigue siendo el mismo: **oponerse a Dios y acabar con su magnífico plan para la humanidad.**

para servir en la cultura babilónica, “Daniel se propuso no contaminarse con la comida y el vino del rey, así que le pidió al jefe de oficiales que no lo obligara a contaminarse” (Daniel 1:8, Nueva Versión Internacional).

Daniel estaba firmemente decidido a no transigir con las enseñanzas y leyes eternas e inmutables que había aprendido en Judea a cambio de su conveniencia, o simplemente por seguir la corriente. Aún frente a las múltiples tentaciones de Babilonia se mantuvo leal a su fe y a la forma de vida que conocía, incluso en lo que se refería a la comida. Y Dios premió su fe.

Más tarde, cuando Daniel supo que el rey había tenido un sueño que nadie había podido interpretar, pidió tiempo para poder averiguar el sueño y su significado. Junto a sus amigos, Daniel buscó las “misericordias del Dios del cielo sobre este misterio” (Daniel 2:18).

Este es un gran contraste con la actitud de Nimrod, el déspota que se enfrentó a Dios y desafió su soberanía. ¡Usted y yo deberíamos ser como Daniel!

Discierna los tiempos, como Daniel

Daniel fue un hombre justo que se encontró atrapado en un período de gran agitación mundial. Pero en vez de sucumbir a los rápidos cambios que ocurrieron en su vida, enfrentó la situación redoblando su fe y creencia en el gran Dios. En lugar de ceder al atractivo y la grandeza de Babilonia, recordó la nobleza y la humildad de Jerusalén, ciudad escogida por Dios, y optó por mantenerse firme a la fe de sus padres y obedecer a Dios antes que a los hombres.

Además, él quería entender lo que esta gran ciudad-imperio, Babilonia, significaba para el mundo. Según un término usado por Jesús, Daniel quiso “discernir” su tiempo. Quiso comprender los acontecimientos y las tendencias de su época. Buscó a Dios en oración pidiéndole sabiduría y conocimiento sobre estos sucesos, y Dios se los concedió.

¡Dios puede darle a usted esa misma comprensión! Los noticieros de hoy están colmados de acontecimientos que están transformando al mundo que una vez conocimos. ¿Cómo entendemos esto a la luz de lo que enseña y predice la Biblia? ¡Haciendo lo que hizo Daniel! ¡Yendo a Dios en oración y estudiando la Biblia para entender lo que está sucediendo en el mundo! Daniel oraba tres veces al día y le pedía a Dios que le ayudara a comprender los sucesos de su época (Daniel 6:10). Como resultado, Dios le otorgó gran entendimiento acerca de la historia del mundo hasta nuestros días e incluso hasta el regreso de Jesucristo.

¿Por qué es importante que podamos discernir nuestros tiempos? Porque está profetizado que la Babilonia del tiempo de Daniel se manifestará nuevamente, ¡pero en una versión moderna que surgirá nada menos que del mundo actual!

La Babilonia del futuro

Dios le dio a Daniel el entendimiento y la interpretación del sueño del rey Nabucodonosor. El monarca había soñado con una gigantesca estatua hecha de diferentes materiales (Daniel 2). En el sueño, la cabeza de oro de la imagen representaba Babilonia. La cabeza dirige al cuerpo y, como tal, Babilonia fue un sistema secular que aún ejerce gran impacto en el mundo de hoy.

Interpreter's Dictionary of the Bible (Diccionario bíblico del intérprete) dice lo siguiente acerca de Babilonia: “Babilonia . . . se entiende como el modelo y prototipo de toda la arraigada oposición mundana contra Dios. Babilonia es una realidad ancestral. Babilonia, la madre de todas las rameras, es la gran originadora y sustentadora de la hostilidad contra Dios . . . que le da poder y autoridad a los falsos dioses . . . Es la antítesis de la novia virginal de Cristo, la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, el reino de Dios” (p. 338, “*Babylon*” [Babilonia]).

Actualmente, muchos reinos se encuentran en guerra como consecuencia de la historia de Babilonia descrita en el libro de Daniel. Al retomar la historia en Apocalipsis 17, podemos encontrar una serie de acontecimientos futuros que resumen el capítulo final de la historia de Babilonia la Grande.

En Apocalipsis 17 se nos habla de un tiempo futuro en el cual el mundo vivirá momentos críticos debido a la codicia, la guerra y la incompetencia humanas. Los sistemas globales de comercio y gobierno estarán al borde de la catástrofe. Si no se hace algo, tanto el sistema monetario como las estructuras económicas terminarán colapsando.

Vemos que justo cuando los ejércitos se apresten a reunirse y la gente no haga más que blasfemar a Dios, surgirá una entidad que prometerá proteger y preservar el orden mundial del planeta.

El apóstol Juan ve en la visión a una mujer montada en una bestia (Apocalipsis 17:3). Esta mujer simboliza una iglesia falsa, un sistema religioso que tiene influencia sobre los gobiernos políticos a lo largo de la historia. Aquí, la bestia representa un sistema político.

¿Qué significa esto? En pocas palabras, estamos ante la descripción bíblica de una combinación iglesia-estado como la que existió en tiempos antiguos. La “bestia” de varias cabezas, sobre la cual cabalga esta mujer, representa una relación histórica entre un sistema religioso y político que se ha mantenido vigente

hasta hoy a través de los siglos. En este pasaje Juan está viendo este sistema en su aspecto final, como un poder global que sorprenderá al mundo.

Semejante escenario puede parecer imposible si observamos la forma en que está estructurado nuestro mundo actual. En Europa, la religión no es el gran poder que se representa aquí; no obstante, la religión en Europa no ha muerto, ni tampoco en otras partes del mundo. La religión actualmente se enseña del Medio Oriente con el auge de un islam belicoso y su impacto en todo el mundo.

El extraordinario ejemplo de Daniel en medio de la antigua Babilonia debe servirnos de lección para cuando tengamos que enfrentar a la venidera Babilonia la Grande. Tal como la Babel en tiempos de Nimrod, la Babilonia de los tiempos del fin desafiará a Dios.

Babilonia gobierna un mundo en ruinas

¿Cómo llegará al poder este sistema babilónico de los tiempos finales? La Biblia muestra que habrá una crisis tan espantosa, que el mundo se estremecerá de temor. En ese momento alguien se ofrecerá para dar una solución a la crisis mundial, y a continuación surgirá un poderoso sistema político-religioso que engañará al mundo entero.

El libro de Apocalipsis describe simbólicamente la culminación de aquel tiempo: “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:13-14).

¿Qué significa todo esto? El dragón mencionado aquí es un símbolo de Satanás, el gran engañador de la humanidad. Dios abre la cortina para revelar el verdadero poder detrás de la convulsión mundial tanto de hoy como del tiempo del fin. Las naciones del mundo están en guerra debido a las poderosas fuerzas espirituales que se oponen a Dios y sus propósitos en la Tierra.

Esta postrera Babilonia la Grande superará cualquier cosa jamás soñada por quienes ostentaron el poder en el mundo antiguo, pero su intención seguirá siendo la misma: oponerse a Dios y acabar con su magnífico propósito para la vida humana.

Entonces, ¿qué significado tiene realmente todo esto para usted? Lo que la Biblia revela acerca del futuro es a todas luces fascinante, y es importante estar enterados y conscientes de ello. Pero ¿por qué debería preocuparnos?

Este conocimiento debe motivarlo a tener una *conducta santa*. Necesita incluir a Dios en todos los aspectos de su vida para evitar ser engañado. Jesús quiere que usted entienda esta lección: “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (Apocalipsis 16:15).

Jesucristo nos dice que *debemos examinar nuestra condición espiritual*. Si su vida espiritual no está afianzada en una enseñanza bíblica sólida, una fe firme y una buena conducta moral, ¡usted está en peligro de ser atrapado en la red del engaño de este tiempo del fin!

Prepárese ahora para reconocer a Babilonia

¿Cree usted que tiene la capacidad de reconocer el engaño del tiempo del fin? ¡No esté tan seguro! Es posible que se considere

una buena persona, en paz con Dios y seguidor de Jesucristo. Sin embargo, ¡hoy en día mucha gente religiosa y sincera carece de la convicción y la valentía (basadas en la enseñanza bíblica) que puedan hacer frente a este engaño!

Puede que su creencia religiosa no sea lo suficientemente fuerte como para evitar el engaño venidero. ¡Su religión podría ser parte de este sistema del tiempo del fin! Es necesario que comprenda que usted mismo podría llegar a ser parte de este sistema, sin saberlo.

La Babilonia del tiempo del fin es el último intento de Satanás por destruir la creación humana y acabar con el propósito eterno de Dios. Sin embargo, Dios no permitirá que este engaño llegue tan lejos.

Dios dice a cualquiera que escuche y entienda: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

¿Prestará atención y saldrá? ¿Va a ser como un Daniel en medio de esta moderna Babilonia, proponiéndose obedecer a Dios sin importar el costo?

Babilonia la Grande, según se describe en el Apocalipsis, es una cultura atractiva. Ahora mismo estamos viviendo en medio de su sistema, que empieza a surgir y tomar forma ante nuestros propios ojos. De hecho, en muchos sentidos, la Babilonia moderna que continúa la antigua labor de Satanás ya está aquí.

Vivimos en la época más próspera de toda la historia humana. Nuestra economía global ha producido maravillas tecnológicas que superan hasta la imaginación más fértil. Pero no se deje arrullar ni convencer por los valores morales, culturales y espirituales de la Babilonia descrita en el libro del Apocalipsis.

Hoy estamos siendo condicionados para tolerar y aceptar estilos de vida e inmoralidad que contradicen directamente la enseñanza bíblica. ¡No se deje engañar por ellos ni transe con lo que Dios manda!

Así como Daniel resistió las tentaciones de la Babilonia de Nabucodonosor, nosotros debemos permanecer fieles a Dios. Una vez más, Dios le dice a su pueblo que salga de este sistema falso o tendrá que enfrentar su juicio.

¿Va a tomar la decisión de salir de Babilonia y vivir una vida santa en el mundo actual? ¿Qué hará con el entendimiento que tiene? ¿Está buscando una iglesia que siga la enseñanza bíblica? ¿No será tiempo de asegurarse de que lo que usted cree y practica se basa realmente en la Palabra de Dios?

Haga el compromiso de adorar a Dios de acuerdo a la verdad bíblica y no a la tradición humana. Tómese el tiempo para estudiar la Biblia y llegar a conocer al verdadero Dios. ¡Hónrelo como él quiere ser honrado, no por medio de las tradiciones creadas por los hombres! **BN**



Para más información

¡El mundo está cambiando frente a nuestros propios ojos! Usted necesita comprender lo que la profecía bíblica revela acerca de los grandes cambios mundiales que se acercan. Asegúrese de descargar o solicitar nuestro revelador folleto *El Apocalipsis sin velos*.

www.iduai.org/folleto

Aunque la profecía bíblica pueda parecer tan misteriosa y complicada como un rompecabezas, usted puede llegar a comprenderla.

El rompecabezas profético de la Biblia

Por Gary Petty

¿Ha intentado alguna vez armar un rompecabezas que tiene cientos de piezas? Cuando solo se cuenta con las piezas, todas de variados tamaños y colores, es casi imposible saber cómo encajan. Tal vez uno logre separar todos los bordes lisos y armar el contorno, pero es imposible completar el resto.

Pero si tenemos una imagen del rompecabezas completo, o incluso de una de sus secciones, podemos comenzar a organizar las piezas y entender cómo ensamblarlas.

Debido a que la profecía bíblica también es revelada en piezas de diferentes tamaños y colores, es fuente de todo tipo de especulaciones. Sin embargo, la Biblia contiene algunas imágenes panorámicas que muestran cómo se conectan sus piezas.

Una de las profecías bíblicas más enigmáticas

Una de estas imágenes proféticas apareció en la visión de un rey babilonio hace casi 2 500 años. Esta visión está registrada en el libro bíblico de Daniel.

Dicha profecía consta de eventos que ya han ocurrido, ¡pero también predice los titulares de nuestro mundo actual!

La historia de Daniel comienza cuando él era un joven adoles-

cente que vivía en Judá. Su familia pertenecía al linaje real de los príncipes judíos. Cuando los babilonios, un poderoso pueblo que habitaba en lo que es el actual Irak, invadieron Judá en 605 a. C., se llevaron cautivos a Babilonia a los mejores y más inteligentes jóvenes judíos para adoctrinarlos según su estilo de vida. Daniel se encontraba entre este grupo de jóvenes que fueron deportados a esta tierra tan extraña y desconocida.

Nabucodonosor, el rey babilonio, tuvo una horrible pesadilla. Llamó a todos sus magos y astrólogos y les exigió que interpretaran el significado de su sueño, pero primero debían describírselo. Cuando no pudieron hacerlo, el rey amenazó con matarlos a todos.

Pero algunos de los consejeros de Nabucodonosor le hablaron de un joven judío llamado Daniel, quien era bendecido por su Dios. Llamaron a Daniel, quien oró a Dios para que le revelara tanto los detalles como el significado del sueño del monarca.

La visión de Nabucodonosor

La revelación de Daniel sobre el significado de esta visión es la base para comprender la historia posterior del Medio Oriente y las profecías de los últimos tiempos. Los capítulos siguientes del libro de Daniel y Apocalipsis simplemente añaden más detalles a

esta visión. Daniel describió la dramática visión del rey babilonio:

“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

“Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (Daniel 2:31-35).

El sueño de Nabucodonosor estaba lleno de vívidas imágenes de una estatua gigantesca. Examinemos los cinco elementos de la imagen del sueño de Nabucodonosor para comenzar a comprender lo que significa todo esto.

Dios permitió que Daniel viera en visión una estatua que tenía la forma de un hombre con cabeza, brazos, torso y piernas. Primero, Daniel describió la apariencia de la estatua: la cabeza de la imagen estaba hecha de oro; su pecho y sus brazos, de plata, un material menos valioso que el oro; su vientre y sus muslos, de bronce; y finalmente, sus piernas y pies, de una combinación de hierro y barro cocido.

Daniel luego le anunció al rey que Dios le había revelado el sueño y que este había sido divinamente inspirado. Él le explicó al atónito monarca que la imagen era una profecía acerca de cuatro imperios sucesivos.

El sueño explicado

“Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra” (Daniel 2:36-39).

Desde nuestro ventajoso punto de vista histórico moderno, sabemos que el Imperio babilónico fue seguido de otros tres imperios.

Es imprescindible que conozcamos el trasfondo histórico de esta sucesión de imperios para poder entender lo que el libro de Daniel nos dice acerca de la profecía bíblica.

Después de describirle la visión y el sueño a Nabucodonosor, Daniel le explicó individualmente los símbolos. Él dijo que la cabeza de oro de la estatua representaba a Nabucodonosor mismo y al Imperio babilónico. Este imperio existió desde 605 a 539 a. C.

En 539 fue subyugado repentinamente por el Imperio persa. Ello significa que el pecho y los brazos de plata en el sueño de Nabucodonosor representaban al Imperio persa.

El Imperio persa luego cayó bajo el Imperio griego, que está representado por el vientre y los muslos de bronce de la estatua. El Imperio griego fue una poderosísima fuerza en el mundo antiguo entre los años 332 a 63 a. C.

Estos tres reinos –Babilonia, Persia y Grecia– son mencionados por su nombre en el libro de Daniel. El cuarto no lo es. Pero



En un desconcertante sueño, Nabucodonosor vio una imagen que representaba una serie de cuatro reinos: Babilonia, Persia, Grecia y Roma.

siguiendo el patrón de la profecía, que afirma que cada reino es inmediatamente reemplazado por el siguiente, podemos descubrir fácilmente la identidad del cuarto imperio: Roma, que sustituyó al Imperio griego.

Una profecía para el futuro

Esta es la descripción profética del cuarto imperio entregada por Daniel:

“Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido.

“Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro” (Daniel 2:40-43).

Este cuarto imperio es el Imperio romano; pero es muy importante entender que esta parte de la profecía *no se ha cumplido en su totalidad*. Este cuarto imperio en Daniel 2 es una pieza clave del rompecabezas profético, ya que nos lleva al quinto elemento. ¡Nos habla de eventos futuros!

Ahora analicemos el quinto elemento de esta profecía, que es el más importante: “Y en los días de estos reyes *el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido*, ni será el reino dejado a otro pueblo; *desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre*, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel

su interpretación” (Daniel 2:44-45, énfasis nuestro).

¿Quiénes son los “reyes” (gobernantes) mencionados en esta profecía?

Note que estos reyes estarán vivos en los últimos días del Imperio romano. ¡Dice que serán destruidos a la segunda venida de Jesucristo!

La resurrección final de Roma, cuando Cristo venga con poder y gloria

Veamos nuevamente lo que Daniel fue inspirado a decir acerca de los pies de la imagen. Los diez dedos de ambos pies representan a diez gobernantes. Daniel dijo que Cristo regresará a establecer el Reino de Dios en la Tierra durante el gobierno de estos diez líderes.

¡Esta es una profecía de vital importancia acerca del tiempo que precederá la segunda venida de Jesucristo!

La profecía bíblica revela que se llevará a cabo un intento concertado por restablecer el Imperio romano, que involucrará a diez gobernantes. Esta unión tendrá la fuerza y el poder del Imperio romano, pero además una gran debilidad: no será una verdadera unión, ya que habrá discordias en su medio a raíz de las identidades nacionales y culturas que la compondrán.

Esta pieza del rompecabezas profético nos advierte que debemos prestar atención a los eventos que están ocurriendo en Europa.

Ahora veamos el libro de Apocalipsis, donde el apóstol Juan registra profecías sobre los acontecimientos que precederán el regreso de Jesucristo. Estas profecías nos entregan detalles del periodo predicho en la imagen del sueño de Nabucodonosor. Así es como Juan describió a Cristo a su regreso:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos . . . Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (Apocalipsis 19:11-16).

Las piezas proféticas de la imagen en Daniel 2 nos hablan de una piedra que destruye al cuarto imperio. ¡Esta piedra es nada más y nada menos que Jesucristo!

Lo que esto significa para usted

Usted y yo vivimos en una sociedad malvada y corrupta donde todos los intentos humanos de gobernar con justicia y bondad fracasan. Vivimos en un mundo de violencia, guerras, pobreza, crímenes, familias disfuncionales y miles de millones de personas que viven una vida sin propósito ni significado.

Si usted desea que su vida esté llena del propósito de Dios, tendrá que *hacer algo*. Debe prepararse para el regreso de su Hijo, que vendrá a establecer su Reino aquí en la Tierra.

¿Qué es lo que debe hacer?

Primero que nada, arrepentirse de sus pecados. No es suficiente que acepte a Jesús como su Salvador. Es absolutamente

cierto que no hay salvación sin el sacrificio de Jesucristo, el cual pagó la pena de muerte que todos nosotros merecemos ante el Dios de justicia, pero comprometerse a vivir según cada palabra que proviene de Dios y a obedecer sus mandamientos en cada aspecto de su vida es una clave vital, que a menudo se pasa por alto. Hemos leído en Apocalipsis que Jesucristo regresará ¡como Rey de reyes y Señor de señores! A su retorno, ¡él reunirá a todos los que ya se hayan sometido a él como Rey!

El cristianismo que acepta a Jesús como Salvador, pero al mismo tiempo continúa rechazándolo como Rey al desobedecer sus palabras, es inútil y vacío. De hecho, ¡este no es el cristianismo verdadero!

Por lo tanto, la segunda manera en que usted debe prepararse para el quinto elemento de Daniel 2 (el Reino de Dios) consiste en *comprometerse a vivir cada día según los valores y leyes del Reino venidero de Dios*. Comience cada día pidiéndole a Dios

Dios está llamando a los seres humanos para que se aparten de los caminos malos de este mundo. ¡A usted se le ha dado la oportunidad de responderle y prepararse para la venida del Rey de reyes!

que guíe sus pasos. Escudriñe la Biblia para descubrir los planes que él tiene para su vida. Quizá le sorprenda enterarse de que muchas de sus conjeturas acerca de las enseñanzas de Jesucristo en realidad difieren de lo que él enseñó.

El cristianismo auténtico es una aventura llena de propósito que comprende compromiso diario, obediencia, y vivir en una relación cercana con nuestro Rey venidero. Incluye esperar con ansias su regreso y confiar en la bondad de Dios, incluso en tiempos difíciles.

Viva para su Rey hoy mismo

Los caminos del Rey venidero no se manifiestan practicando una religión tibia, inmoral y carente de entusiasmo. ¡Dios no se conforma con nada menos que *un compromiso absoluto* con él y su Reino!

Gran parte de la profecía en la imagen del sueño de Nabucodonosor ya se ha cumplido. Esto debería darle un sentido de confianza en la autenticidad de la profecía bíblica. ¡Incluso, debería inspirarlo a darse cuenta de que las profecías futuras del Reino de Dios también se llevarán a cabo!

Dios está llamando a los seres humanos para que se aparten de los caminos malos de este mundo. A usted se le ha dado la oportunidad de responder a este llamado y prepararse para el Rey de reyes y Señor de señores que pronto vendrá. No tome esta oportunidad a la ligera. ¡Pídale a Dios que abra su mente y su corazón a esta verdad!

¿Cómo responderá a este magnífico ofrecimiento?

Si logra armar este rompecabezas, ¿se sentirá motivado a cambiar su vida y someterse a Dios?

¿Está dispuesto a dedicar su tiempo, esfuerzo y recursos a prepararse para ese futuro que Dios ha revelado?

¿O está dispuesto a rechazar lo que Dios le está ofreciendo? ¡La decisión es suya! **BN**



ENCRIJEN EN UNA EUROPACIJADA

¿Qué le espera?

Europa está despertando a una nueva realidad: las oleadas de inmigrantes musulmanes y los ataques terroristas islámicos están transformando el continente ante los ojos de todo el mundo. ¿Indica la profecía bíblica el rumbo que tomarán estos acontecimientos?

Por Scott Ashley

Por toda Europa, los ciudadanos comunes y corrientes parecen estar dándose cuenta de la real gravedad de su situación mucho mejor que la elite política que gobierna sus países.

En Alemania, los aerosoles de gas pimienta han desaparecido de las tiendas ya que los compradores, preocupados por las olas de inmigrantes, han vaciado las estanterías. En Suecia, entre octubre y noviembre, furiosos manifestantes quemaron 17 centros de acogida (algunos en funcionamiento y otros en construcción) para inmigrantes. Muchos ciudadanos de Austria, aterrados ante el flujo de refugiados, han comprado decenas de miles de pistolas y rifles en los últimos meses, a tal punto que las tiendas están prácticamente vacías.

El apoyo a los partidos políticos que se oponen a la inmigración es cada vez más generalizado. Los electores británicos están tan cansados de la política de fronteras abiertas de la Unión Europea, que Gran Bretaña pronto podría abandonar definitivamente la Unión para evitar seguir siendo invadida por miles de inmigrantes no europeos.

Los electores antiinmigrantes ya han reemplazado sus gobiernos en Polonia y Croacia y han logrado grandes avances en Suecia, Francia, Dinamarca y Grecia. En Alemania, el apoyo a Ángela Merkel está cayendo en picada luego de que ella abriera las fronteras del país a un millón y medio de inmigrantes.

Es evidente que en Europa las cosas están cambiando. Al igual que en los Estados Unidos, donde los votantes están cada vez más frustrados y decepcionados de sus líderes políticos, los europeos están buscando alternativas a una clase política que aparentemente se distancia cada vez más del común de la gente.

Pero estas tendencias ya se hallaban en plena marcha incluso antes de que nueve yihadistas con fusiles automáticos, grana-

das de mano y chalecos suicidas asesinaran a 130 personas e hirieran a varios centenares en dos restaurantes y en una sala de conciertos en París la noche del 13 de noviembre pasado. En un acto increíblemente cruel, francotiradores dispararon a personas discapacitadas en un sector de la sala de conciertos reservado para usuarios en sillas de ruedas. En otro incidente en el Estadio Francés el mismo día, las autoridades lograron desbaratar otro atentado protagonizado por tres terroristas y evitar una terrible masacre (aunque una persona murió).

Particularmente inquietantes son las identidades de los asesinos. La mayoría eran ciudadanos franceses o belgas, hijos de musulmanes inmigrantes. Al menos otros dos pertenecían a las oleadas de inmigrantes que entraron a Europa en barco a través de Grecia solo seis semanas antes, y otros dos aún no han sido identificados. En toda Europa la gente está muy preocupada por el impacto de estos sucesos en sus vidas, sus países y su futuro. El continente se está transformando ante nuestros propios ojos.

¿Dónde desembocarán estos acontecimientos? ¿Qué nos dice la Biblia?

Perspectivas de la profecía bíblica y la historia

En el capítulo 11 del libro de Daniel hay una detallada profecía de los sucesos en el Medio Oriente, que va desde los días de Daniel hasta los acontecimientos que tendrán lugar cuando Jesucristo regrese a establecer el Reino de Dios en la Tierra. Gran parte de esta profecía tiene que ver con los personajes llamados “el rey del norte” y “el rey del sur”. Estos identifican a los líderes de las potencias geopolíticas al norte y al sur de Jerusalén, punto focal de la profecía bíblica, que tienen conexión tanto con el Medio Oriente como con Europa.

Originalmente estas descripciones se referían a los sucesores

de Alejandro Magno, cuyo vasto imperio se dividió entre sus principales generales luego de su muerte. Los dos principales reinos resultantes, con sedes en Siria, al norte de Jerusalén, y Egipto, al sur, serían las potencias clave en las que se centraría la profecía de Daniel durante los próximos siglos.

La mayor parte de esta profecía se cumplió hace muchos siglos, entre la época de Alejandro Magno y el surgimiento del Imperio romano. Pero en el versículo 40 la profecía salta hasta nuestros días, “*al tiempo del fin*” (Nueva Traducción Viviente), antes del regreso de Jesucristo. ¿Qué describe este versículo? Necesitamos conocer bien la historia para comprenderlo.

En los años 600 y 700 d. C., la nueva religión islámica se propagó desde la península arábiga hacia gran parte del Medio Oriente, como también a Egipto y el norte de África. Con el tiempo, los conquistadores musulmanes capturaron España e invadieron Francia, y más tarde ocuparon gran parte del sureste europeo. Entretanto invadieron y sometieron a partes de Italia, y en el año 846, asaltantes musulmanes atacaron la propia Roma y saquearon la antigua basílica de San Pedro, que por entonces era el muro protector de la ciudad.

En el siglo xx otra ola expansionista islámica incrementó considerablemente el territorio bajo control musulmán, incluyendo la mayor parte del tercio norte del continente africano, gran parte del subcontinente indio, una amplia franja de sureste de Europa y parte de lo que hoy es el sur de Rusia y algunas de las antiguas repúblicas soviéticas.

Durante siglos, el mundo islámico fue gobernado por una serie de califas. El término *califa* es árabe y significa “sucesor”, en este caso un sucesor religioso y político de Mahoma, fundador del islam y considerado su más grande profeta. El territorio sobre el cual gobernaba el califa era conocido como *califato*. Este sistema existió hasta 1924, cuando el Imperio otomano, última encarnación del califato, fue abolido después de la Primera Guerra Mundial.

A lo largo de la historia los líderes islámicos han querido ver a los musulmanes de todo el mundo unidos bajo un califato, para darle al islam lo que ellos consideran su legítimo lugar como religión dominante del mundo. En las últimas décadas el líder [fallecido] de al-Qaeda Osama bin Laden, al igual que la Hermandad Musulmana, han promovido el restablecimiento de un califato (que dio origen a al-Qaeda y otros grupos terroristas).

En junio de 2014 el Estado Islámico, nacido de las ruinas de la guerra civil de Siria y el derrumbe de la autoridad central en Irak tras la retirada de las tropas estadounidenses, declaró un nuevo califato con Abu Bakr al-Baghdadi como califa.

Miles de musulmanes de todo el mundo han acudido en masa a Siria e Irak para apoyar el antiguo sueño musulmán de restablecer el califato. (El mundo también ha sido testigo de cuál es la visión del Estado Islámico en cuanto a un nuevo califato: sus militantes imponen la ley islámica en los territorios que controlan y asesinan a todo el que se interponga en su camino).

Además, muchos musulmanes creen en la venida inminente de un individuo que ellos llaman *el Mahdi*, un mesías islámico que se levantará al final de los tiempos y guiará a los musulmanes para librar al mundo del mal y convertirlo al islam. Algunos también creen que el Mahdi será acompañado por Jesucristo (conocido como *Isa* entre los musulmanes), quien, según piensan, es un musulmán que obligará a los cristianos a convertirse al islam.



Atónitos policías y personal forense examinan el daño a un salón de conciertos en París, donde terroristas musulmanes masacraron a 89 personas.

Obstáculos en el camino del islam

Sin embargo, para lograr estos objetivos primero deben superar varios obstáculos. Uno es el moderno Estado de Israel, lo que explica por qué esta diminuta nación ha sido el blanco de la implacable hostilidad del mundo islámico desde su mismo establecimiento, en 1947. Esta es también la razón por la cual Irán, cuyos líderes y millones de ciudadanos creen en el Mahdi, reiteradamente insiste en eliminar o aniquilar a Israel.

Otro de los obstáculos es Estados Unidos, al que el mundo islámico frecuentemente llama “el gran Satanás”, y Gran Bretaña, a menudo llamada “el pequeño Satanás” (junto con Israel). Es por esto que los grupos terroristas islámicos regularmente incitan a atacar y a librar su *yihad* (que significa “lucha”), o guerra santa, contra Estados Unidos.

Pero *Europa* constituye también otro impedimento en el camino hacia el éxito islámico. Tal vez usted se haya preguntado por qué los líderes terroristas islámicos como Abu Bakr al-Baghdadi se refieren a los soldados europeos y estadounidenses como “cruzados”. Esto suena extraño para los occidentales pero, desde el punto de vista islámico, las antiguas cruzadas *en realidad nunca terminaron*.

Desde su perspectiva, las recientes guerras encabezadas por Estados Unidos en Irak y Afganistán son simplemente otra etapa de las cruzadas, y creen que esta lucha interminable no acabará hasta que Europa, la tierra donde los cruzados iniciaron sus campañas, sea conquistada y convertida al islam.

Llamado islámico a conquistar Europa

Varios líderes musulmanes han hecho un abierto llamado a conquistar Europa, con detalles específicos de cómo lograrlo: por la fuerza si es necesario, aunque también mediante la invasión pacífica de inmigrantes musulmanes que tomen el control a través de la presión política y sus altas tasas de natalidad.

Muamar el Gadafi, gobernante de Libia antes de ser derrocado y ejecutado en 2011 por facciones aún más radicales, dijo lo siguiente: “Hay indicios de que Alá le dará la victoria al islam en Europa, sin espadas, sin armas, sin conquistas. Los cincuenta millones de musulmanes que viven en Europa la convertirán en

un continente musulmán en pocas décadas”.

Yunis al-Astal, clérigo musulmán y miembro del Parlamento palestino, se jactó así en un sermón transmitido por Al-Aqsa TV (auspiciada por Hamás) en 2008: “Muy pronto, si Alá permite, Roma será conquistada . . . como lo profetizó nuestro profeta Mahoma. Hoy, Roma es la capital de los católicos, o la capital de los cruzados, [pero] será un puesto de avanzada para las conquistas islámicas, que se extenderán a través de toda Europa . . .”

En fecha tan reciente como el 11 de septiembre de 2015, el imán musulmán Sheikh Muhammad Ayed habló en la mezquita Al-Aqsa de Jerusalén, el tercer lugar más sagrado del islam, y dijo: “Pronto los vamos a pisotear [a judíos y cristianos], si Alá permite . . . En toda Europa, todos sienten odio por los musulmanes . . . Pero . . . vamos a tener hijos de ellos, porque vamos a conquistar sus países, quieran o no, oh alemanes, oh estadounidenses, oh franceses, oh italianos, y países semejantes. ¡Acojan a los refugiados! No tardaremos en congregarlos a nombre del califato venidero”.

El Corán, libro sagrado del islam, respalda la migración como una forma de propagar el islam por nuevas tierras. La sura (capítulo) 4:100 dice: “Quien emigre en el camino de Alá, encontrará en la tierra mucho refugio y espacio” (Qurango.com).

Y mientras cientos de miles de refugiados musulmanes arriesgan su vida viajando precariamente para buscar refugio en Europa, los países musulmanes ricos como Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y Omán han aceptado solo a unos cuantos. ¿Por qué? Porque los líderes de estos países temen que entre los refugiados haya terroristas que puedan crear problemas para sus propios regímenes, como ocurrió en Siria. Y el sucio secreto es que *estas naciones también desean que los refugiados musulmanes sometan a Europa*.

Sí, los islamistas tienen claras intenciones de tomar el control en Europa, pero no dentro de muchos siglos. Muy por el contrario, es algo de lo que hablan abiertamente como una meta *inmediata*.

Conflicto entre el norte y el sur

Ahora leamos la profecía en Daniel 11:40: “Pero *al cabo del tiempo* el rey del sur *contenderá con él*; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará” (Daniel 11:40, énfasis nuestro).

Esto nos indica que *en el tiempo del fin* un rey del sur se enfrentará a un rey del norte. ¿Quiénes son estos personajes profetizados, y qué significa esto?

Es muy probable que el rey del sur sea un personaje musulmán, ya que la abrumadora mayoría de quienes habitan las tierras al sur de Jerusalén son musulmanes y lo han sido durante siglos. Como se indicó previamente, muchos musulmanes desean y esperan un mesías islámico, el Mahdi, o un nuevo califa que se levante para unir a los musulmanes en su lucha contra Occidente. Cualquiera de estas dos posibilidades es factible.

En el mundo árabe hay además un historial de líderes populistas como Saddam Hussein, Osama bin Laden y Muamar el Gadafi, que se veían a sí mismos como caudillos del mundo árabe o del mucho más amplio mundo musulmán.

Cualquier líder de estas características querría ver una Europa dominada por el islam, como ya estamos viendo con la masiva inmigración de musulmanes a este continente, sus altas tasas de natalidad y la violencia y ataques terroristas a mansalva que llevan

a cabo para asustar y someter a los europeos.

¿Quién es el rey del norte de los últimos tiempos?

¿Y quién es el rey del norte en esta profecía? Una vez más, necesitamos antecedentes históricos para entenderlo.

Antiguamente, las tierras de los reyes del norte fueron absorbidas por el Imperio romano. Otras profecías en los capítulos 2 y 7 de Daniel describen una serie de imperios que comienzan en los días de Daniel y se prolongan hasta el final de los gobiernos humanos en la Tierra. La historia deja en claro que estos han sido, en su respectivo orden, los imperios babilónico, persa, griego y romano.

Estas profecías muestran que el último de ellos, el Imperio romano, resurgirá poco antes del regreso de Jesucristo (Daniel 2:42-44; 7:23-27). Y aunque los musulmanes han soñado durante siglos con un mundo islámico unido, los europeos también han anhelado una confederación de Estados europeos. Algunos incluso describen su objetivo con el término “Estados Unidos de Europa”.

En los siglos posteriores a la caída del Imperio romano, varios reyes, emperadores y dictadores proclamaron abiertamente su deseo de reconstruir ese sueño. La actual Unión Europea nació hace décadas a raíz de ese anhelo y, desde todo punto de vista, es una gran potencia económica que rivaliza con Estados Unidos en aspectos importantes.

Y la profecía bíblica también revela el surgimiento de una nueva superpotencia centrada en Europa, posiblemente como resultado de la actual Unión Europea, que en su forma presente parece políticamente demasiado débil y fragmentada como para continuar lidiando indefinidamente con las presiones actuales.

Esta nueva superpotencia se representa proféticamente en Apocalipsis 17 como una criatura con diez cuernos, que a su vez simboliza una alianza de diez líderes de naciones o grupos de naciones que “dan su poder y autoridad” a otro líder llamado “la bestia” (vv. 12-13).

Esto ocurrirá justo antes del regreso de Jesucristo (v. 14), ya que esta unión “hará guerra contra el Cordero”. El líder de esta superpotencia del tiempo del fin y el rey del norte parecen ser una y la misma persona, ya que el rey del norte también llega a su fin en este mismo periodo, “el tiempo del fin” (Daniel 11:40, 45).

Tendencias importantes para tener en cuenta

En resumen, esta profecía nos da las siguientes claves que debemos tener en cuenta:

- Los esfuerzos para unificar al mundo árabe-musulmán bajo un único califato o líder.
- Los continuos esfuerzos del mundo islámico por tomar el control de Europa a través de la violencia, la migración, o ambos.
- Los cambios en el pensamiento europeo, que ahora favorece a los líderes y partidos antiinmigración, pueden culminar en una mayor unidad europea, fortalecimiento de su poderío militar y económico y, en última instancia, en una invasión militar a Egipto, Libia e Israel. Esto sentaría las bases para una nueva guerra mundial que amenace con la extinción de la humanidad.

Vivimos en tiempos cada vez más peligrosos y que deben hacernos meditar. Nuestro deseo es estar aquí para ayudarle a navegar por estas aguas turbulentas. Continúe leyendo *Las Buenas Noticias* a fin de prepararse mejor para lo que viene, y únase a nosotros para pedirle a Dios sin cesar “*¡Venga tu reino!*” **BN**

El más pequeño de los comienzos

Jesús nos dejó varias parábolas que nos hablan acerca de comienzos insignificantes y nos ayudan a entender mejor qué es el Reino de Dios.

Por Darris McNeely

Desde mediados de diciembre, los árboles que hay junto a mi casa inician su temporada de hibernación. Las ramas ya están casi sin hojas, y las pocas que quedan están a punto de caer. Los arbustos y las plantas ya han sido podados y se encuentran listos para volver a crecer en la próxima temporada. Lo que parece un árido paisaje alrededor de mi casa en realidad oculta un ciclo de vida más profundo, que se está preparando para renacer en unos meses y así volver a deslumbrarme con su belleza y llenarme de alegría. La naturaleza nunca descansa y la vida no se detiene.

Antes de terminar esta serie de lecciones sobre la parábola del sembrador y la semilla, quiero que repasemos otro conjunto de parábolas que Jesús nos dejó y que nos ayudan a entender la fuerza actual, inexorable y dinámica del Reino de Dios. Estas parábolas añaden otra dimensión para entender cómo se desarrolla el propósito de nuestro Creador.

La semilla del Reino de Dios

En los últimos artículos de esta serie nos hemos centrado en las descripciones del Reino de Cristo como una semilla sembrada en los campos de la vida. No obstante, Jesucristo va más allá y con sus enseñanzas nos presenta el Reino de Dios como una fuerza poderosa, que cuando se revele de manera plena cubrirá el mundo entero.

En Mateo 13 Jesús describe el Reino comparándolo con dos elementos muy pequeños. “El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza” –dijo– “que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña

de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas” (Mateo 13:31-32).

Las semillas de mostaza son tan minúsculas, que si usted intenta tomar un puñado probablemente se le caerán muchas. Centenares de ellas solo pueden cubrir una pequeña área de su palma. De hecho, estas semillas son de las más pequeñas que existen, pero una vez sembradas, crecen y se convierten en un árbol que puede llegar a medir hasta tres metros y medio, dar sombra y cobijar a los pájaros que se posan en sus ramas. ¡Un extraordinario resultado para un comienzo tan diminuto!

Inmediatamente después de esta parábola, Mateo nos relata otra similar referente a un elemento incluso más pequeño: “Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado” (Mateo 13:33).

La levadura es un agente, por lo general una espora, que impregna la masa haciendo que esta se expanda y ablande. La espora es aún más pequeña que la semilla de mostaza, prácticamente invisible, pero tiene la capacidad de expandirse, multiplicarse y llenar toda la masa y hacer que esta aumente su tamaño.

Veamos qué podemos aprender de estas dos parábolas.

Primero, hay instrucciones acerca del Reino de Dios en todas las parábolas que Jesús dio en esta sección. Todas ellas coinciden en enseñar que el Reino de Dios es multifacético y multidimensional y que, por lo tanto, se requieren varios ejemplos para entender su alcance.

En segundo lugar, estas dos parábolas muestran los ínfimos comienzos del Reino. Una semilla de mostaza es diminuta, más pequeña que la cabeza de un alfiler. Es difícil imaginar que algo tan pequeño llegue a convertirse en un árbol tan grande al ser cultivado, y que la levadura se expanda a tal punto que impregne toda la masa y la transforme por completo. De esta manera, Jesús procura entregarnos una visión profunda de cómo funciona el Reino de Dios.

Comienzos pequeños

¿De qué tamaño era el Reino de Dios al principio? Examinemos las circunstancias del nacimiento de Jesucristo. Los relatos de los evangelios describen un comienzo insignificante y humilde. Jesús fue el primogénito de una joven familia de Nazaret y nació en uno de los pueblos más pequeños (Belén). El parto se dio en condiciones muy pobres: indudablemente, el Rey de reyes no tuvo un gran comienzo.

El ministerio de Jesús comenzó de a poco y no partió en una gran ciudad. Galilea era un pueblo marginal en una sombría región del mundo romano. Cristo no fue más allá de Jerusalén para predicar su mensaje, y las pocas veces que lo hizo, pasó la mayor parte de su tiempo en Galilea.

Desde el punto de vista del Imperio romano, Jerusalén no era considerada un centro cultural. Para el mundo, Roma, Atenas y Alejandría fueron las que se destacaron cultural y políticamente. Para los romanos, Jerusalén era una ciudad de judíos fanáticos y sediciosos controlada por una legión de tropas y reyes vasallos manipulables, como Herodes y su familia.

Jesús enseñó el mensaje del Reino de Dios desde el comienzo mismo de su



La semilla del Espíritu Santo de Dios, sembrada en usted, es la fuerza más poderosa y transformadora de todo el universo.

ministerio. Marcos 1:15 registra la visita de Jesús a Galilea y lo que allí dijo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”. Dios envió a Jesús a proclamar el más grande de los mensajes y a enseñárselo a sus seguidores.

Pero él no solamente predicó el evangelio del Reino, sino que lo vivió en carne propia, dando el ejemplo de lo que podría ser la vida cuando se siguen sus enseñanzas y sus mandamientos. Así fue como comenzó todo, en un pequeño rincón del mundo.

El comienzo de una Iglesia pequeña y su obra

Aunque Jesús impactó a miles con su mensaje, al momento de su muerte solo se habían mantenido fieles poco más de un

centenar de sus discípulos (ver Hechos 1:15). De hecho, la Iglesia creció, pero era muy pequeña comparada con la población en general. Sin embargo, la semilla del Reino fue sembrada y aunque al principio era pequeña, siguió creciendo en etapas.

El Reino de Dios no fue establecido en aquel tiempo ni en el nuestro para llenar toda la Tierra. La Iglesia que Jesús fundó siempre sería una manada pequeña (Lucas 12:32), no reconocida, y a menudo perseguida por el mundo. Pero la semilla del Reino que Jesucristo sembró sigue creciendo en nuestros días, esperando la gran cosecha.

El Evangelio de Marcos introduce la parábola de la semilla de la mostaza con otra parábola de Jesús: “Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de

noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado” (Marcos 4:26-29).

Hoy, la semilla del Reino crece de manera pequeña e imperceptible. Primero fue sembrada por Cristo y luego llevada al mundo por sus apóstoles y por la Iglesia. Lamentablemente, no pasó mucho tiempo antes de que muchos se apartaran del verdadero evangelio para seguir “otro diferente” (Gálatas 1:6).

Dar frutos para la cosecha

En la actualidad, la mayoría de la gente no entiende el mensaje del evangelio de Cristo acerca del Reino de Dios. No obstante, este continúa siendo revelado en la Biblia y dando frutos en la vida de aquellos que han sido llamados y escogidos por el Padre, y siendo proclamado al mundo por la Iglesia de Dios. Usted puede leer acerca de este mensaje en la revista *Las Buenas Noticias* y escucharlo por medio de nuestro programa de televisión por Internet *Beyond Today en español*.

La semilla del evangelio puede ser sembrada en su vida para que comience a dar fruto. La decisión es suya. Entienda que cuando disfrute del “don celestial” y “la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero” (Hebreos 6:4-5), su vida cambiará para siempre.

A través de la semilla del Espíritu Santo de Dios, en su interior surge una fuerza similar a una semilla de mostaza o una espora de levadura. Esta crecerá y lentamente permeará cada parte de su vida, transformándola como nada más podría hacerlo. Es la fuerza más poderosa y transformadora del universo.

Cuando Jesucristo regrese en gloria, el Espíritu Santo será el medio por el cual Dios transformará su cuerpo físico a uno espiritual para que comparta su gloria (Romanos 8:11; Filipenses 3:21). ¡Esta es la verdad más espectacular que alguna vez podrá escuchar! Esta es la verdad revelada en la Biblia y la esperanza que tenemos de despertar a otra vida en el futuro mundo que vendrá.

Dios quiere comenzar como algo diminuto en su vida, e ir creciendo hasta transformarse en algo grande. ¿Le permitirá a Dios trabajar en su vida? **EN**

Para más información



¿Cuál fue el verdadero mensaje que Jesucristo entregó? Su mensaje fue la continuación del que proclamaron los profetas hebreos que lo precedieron: el de un Reino venidero que sería establecido sobre todo el mundo, que además incluía las buenas noticias del propósito de nuestra existencia y de cómo podemos llegar a ser parte de ese Reino. Solicite o descargue de Internet nuestro folleto gratuito *El Evangelio del Reino de Dios* para aprender más sobre este Reino y lo que significa para usted.

www.iduai.org/folletos

Cómo manejar el estrés

Si usted es como la mayoría, probablemente se siente agobiado debido a las circunstancias de su vida. Algunas veces el estrés que enfrentamos parece insoportable; pero incluso el estrés diario puede tener un gran impacto. Los profesionales médicos advierten que el estrés mata y que es un factor de riesgo que provoca enfermedades del corazón, derrames cerebrales y muchas otras dolencias. Considerando el impacto que el estrés puede ocasionar en nuestras vidas, es importante tener una perspectiva bíblica para saber cómo lidiar con él.

La Biblia es un manual de instrucciones que Dios nos ha entregado y que explica cómo funciona la vida. Esperamos que en este artículo usted pueda ver que la Biblia contiene soluciones prácticas para los problemas y desafíos que todos enfrentamos, incluyendo el estrés. Lo animamos a contactarnos si desea información adicional o quiere hablar personalmente con uno de nuestros ministros.

Cómo enfrentar un mundo difícil

¿Cómo describiría usted el mundo en que vivimos? ¿Complicado, acelerado, peligroso, inestable, inmoral? El apóstol Pablo describe los últimos días como “tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:1). ¿Cuál es el resultado? ¡El estrés! Nos llena de angustia y aprensión ver cómo las dificultades mundanas nos afectan personalmente y nos llenan de angustia.

Se le pidió a un grupo de personas que anotaran algunas de las cosas que les provocan estrés. Estas fueron algunas de sus respuestas:

“Las cosas más estresantes para mí son mis problemas de salud, pagar cuentas y la sensación de ser inútil porque ya no puedo hacer las cosas que solía hacer”.

“Tiendo a preocuparme mucho por algo. ¿Y si pasa esto o lo otro? ¿Cómo puedo resolver aquello? Siempre me preocupo por problemas –reales o no– como el trabajo, el estatus, el dinero, el enojo que siento de vez en cuando”.

“Me hago cargo de cosas sabiendo que no puedo manejarlas. No sé cómo decir ‘no’;

ni tampoco ‘esto es demasiado para mí en este momento’. ¡Me estreso por todo!”

“Es muy difícil para mí no poder complacer a todo el mundo. Esto me provoca mucha ansiedad”.

Entonces, ¿adónde debemos acudir para encontrar ayuda? Como dijimos, la Biblia es el manual de instrucciones para la vida. Nos entrega las respuestas y nos da consuelo, paz, y la esperanza de un mañana mejor.

Examinemos algunos principios bíblicos específicos que nos pueden ayudar a enfrentar y superar el estrés.

► ¿Nos muestra Dios cómo podemos reducir el estrés?

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Cuando se sienta abrumado por experiencias y situaciones negativas que parecen no tener fin, deténgase, respire profundo y enfoque su mente en algo agradable y bueno. La superación del estrés comienza con la habilidad de controlar nuestros pensamientos. Debemos centrar nuestra atención en las cosas positivas y edificantes de Dios.

► ¿Puede Dios ayudar cuando nuestros problemas parecen ser abrumadores?

“... echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios” (Marcos 10:27).

Incluso cuando nosotros no podamos cambiar algo, Dios sí puede. ¿Cree en esto? ¿Ha pensado alguna vez en pedirle a Dios que lo ayude a cambiar una situación que le está causando estrés?

► ¿Cómo puedo encontrar consuelo cuando enfrento problemas y estrés en mi vida?

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro

Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, *el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones*, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corintios 1:3-4, énfasis nuestro en todo este artículo).

Dios promete consolarnos en nuestros momentos de angustia. ¿Ha pensado en animar a alguien que quizá esté pasando por un momento más difícil que el suyo? Ofrecer consuelo o ayuda a alguien de cualquier manera generalmente brinda mucha satisfacción y alegría al dador. “Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:35, Nueva Versión Internacional). Parte de la superación del estrés radica en aprender a ponerlo en la perspectiva correcta.

► ¿Será más tranquila mi vida si le pido ayuda a Dios?

“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos” (Colosenses 3:15).

El plan de Dios es traer paz a un mundo lleno de conflictos cuando Jesucristo regrese. Pero podemos disfrutar de esa paz ahora mismo, siempre y cuando sigamos el plan que él ha diseñado para la paz. Esto comprende un cambio en nuestro estilo de vida y en nuestros corazones. La paz es uno de los frutos del Espíritu Santo de Dios (Gálatas 5:22-23).

► ¿Puedo albergar esperanza incluso cuando siento que he llegado al límite en una situación extremadamente grave y angustiosa?

“Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, *Dios les dará también la manera de salir de ella*, para que puedan soportarla” (1 Corintios 10:13, Dios Habla Hoy).

Considere los ejemplos bíblicos de la gente que ha enfrentado pruebas severas.

Sin importar cuál fuera la prueba, cuando le pidieron ayuda a Dios él les dio la fuerza y ayuda para poder soportarla. Jesucristo mismo, antes de ser crucificado estaba “en agonía” y “era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (Lucas 22:44). Dios lo fortaleció, y nos fortalecerá a nosotros de la misma manera cuando se lo pidamos.

► ¿Por qué tengo que soportar tanto estrés en mi vida? ¿Por qué Dios simplemente no lo elimina cuando se lo pido?

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría” (1 Pedro 4:12-13).

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4).

Debemos aceptar que detrás de nuestras pruebas hay una razón, y que Dios está en control de la situación. Él no está lejos ni desligado de nuestros problemas, sino trabajando en nuestras vidas para transformarnos de lo que somos en lo que él desea que seamos. Tenemos que aceptar las pruebas y comprender que son necesarias para nosotros.

► ¿Cuál es el propósito fundamental de mis pruebas agobiantes?

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4).

“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca” (1 Pedro 5:10).

Hay una razón por la que pasamos

por pruebas difíciles: ¡Dios está trabajando con nosotros! Él estaba trabajando con José cuando este se hallaba al fondo del pozo y también cuando se encontraba en la prisión egipcia. José tenía razón para sentirse afligido. Cuando Daniel estaba en el foso de los leones, también tenía razón para sentirse estresado. Y lo mismo se puede decir de Sadrac, Mesac y Abed-nego cuando fueron echados al horno ardiente.

¡Pero continuaron adelante y obedecieron a Dios! Enfrentaron sus dudas y temores; no se dejaron llevar por la autocompasión ni perdieron su confianza en Dios. Cuando usted se de cuenta de que hay un propósito divino para sus pruebas, el estrés de tener que sobrellevarlas debiera disminuir.

► ¿Puedo confiar en que Dios comprende mi angustia?

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:35, 38-39).

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

Dios nunca deja de amarnos, sin importar cuál sea la prueba por la que estemos pasando. ¡Él entiende! Jesucristo sabe lo que significa ser humano, y nos ama.

Pídale a Dios que le ayude a comprender las lecciones que tiene para usted. Pídale que lo ayude a desarrollar un carácter como el suyo mediante las pruebas. No hay nada malo con expresarle que usted está teniendo problemas y necesita su apoyo. ¡Él quiere que usted confíe en él y acepte su ofrecimiento de ayudarlo! **BN**

Todos enfrentamos situaciones estresantes de diverso tipo; sin embargo, hay ciertos principios prácticos que puede aplicar en su caso personal. Algunas de estas sugerencias fueron escogidas de Helpguide.com.

Escoja tres de estos puntos que puedan servirle durante esta semana. La próxima semana escoja otros tres, y póngalos en práctica.

- Aprenda a decir “no”.
 - Acorte su lista de cosas que “debe” hacer y límitela a las que “tiene” que hacer. Ponga al final de la lista las tareas que no son absolutamente necesarias o simplemente bórrelas y olvídense de ellas.
 - Aprenda a reconocer cuáles son las cosas verdaderamente importantes en su vida y establézcalas como sus prioridades (vea Lucas 10:38-42).
 - Aprenda a delegar en otros cada vez que pueda. Lea el relato del consejo que Moisés recibió de su suegro Jetro en Éxodo 18:13-24.
 - No diga o haga cosas que irriten constantemente a los demás. Sepa cuándo ser respetuoso en cuanto a ciertos asuntos (Efesios 4:31-32).
 - Expresar sus sentimientos en vez de guardárselos. Si algo o alguien le está causando molestia, comunique su inquietud de manera abierta y respetuosa.
 - Esté dispuesto a sacrificar sus deseos (nunca sus principios) si ello puede ayudar a resolver el problema.
 - Trate de tomar en cuenta el panorama completo y poner las cosas en su perspectiva correcta. ¿Qué tan importante será tal o cual cosa en el largo plazo? ¿Importará en un año? ¿Vale la pena molestarse por ello? Si la respuesta es “no”, intente enfocarse en otra cosa.
 - Relaciónese con otras personas, especialmente con aquellas que tengan una personalidad positiva. Una red de apoyo sólida puede protegerlo de los efectos del estrés.
 - Aparte tiempo para relajarse y descansar durante su rutina diaria, y no permita que nada se interponga. Este es su tiempo para recargar sus baterías. Medite en cosas espirituales y escuche música tranquila. Es increíble cuánto bien pueden hacerle solo diez minutos de descanso.
 - Aparte un tiempo cada día para hacer algo que le guste: salga a caminar, huela las flores, ría. El acto de reír ayuda a su cuerpo a combatir el estrés de varias maneras (vea Proverbios 17:22).
 - Haga ejercicio regularmente e incorpore prácticas saludables en su estilo de vida, como comer bien, dormir lo suficiente y reducir el consumo de cafeína y azúcar.
 - Administre bien su tiempo. Establecer prioridades adecuadamente comprende aprovechar “bien el tiempo” (Efesios 5:16), asegurarse de tener tiempo para su familia y por sobre todo, para desarrollar su relación con Dios.
 - Viva dentro de sus medios. Mucha gente tiene problemas económicos que en algunos casos pueden evitarse programando los gastos y manteniéndose dentro de un presupuesto.
- Como dijimos al principio, elija varios de estos consejos y póngalos a prueba durante las próximas semanas. ¡Tal vez le sorprenda comprobar cuánto puede disminuir su estrés!

¿Estamos viviendo en “EL TIEMPO DEL FIN”?

Bienvenido a esta nueva serie de mini-estudios titulada “La profecía bíblica y usted”. Todos nos preguntamos qué pasará en el futuro, especialmente cuando tenemos problemas económicos o de otro tipo y las noticias mundiales son cada vez más sombrías. Frente a todo esto, es fácil aterrarse o volverse paranoico.

¡Pero Dios no nos ha dejado sumidos en la oscuridad! Increíblemente, ¡más de un cuarto de la Biblia está dedicado a las profecías! ¿Por qué ha revelado Dios tanto acerca del futuro? Porque quiere que sus seguidores se preparen espiritualmente y tengan tranquilidad.

En esta serie de estudios usted conocerá fascinantes profecías que *ya han sido cumplidas*, y no solo eso, sino *cumplidas a la perfección*. Además, estudiaremos a fondo importantes profecías que tendrán gran impacto en su vida en el futuro cercano. ¡Usted verá qué gran beneficio y bendición es comprender la profecía bíblica!

Este primer estudio pregunta si estamos viviendo en lo que las Escrituras llaman “el tiempo del fin” o “los últimos días”. La respuesta es ¡sí! Estas son noticias tanto buenas como malas.

Las malas noticias –o noticias tristes– son que los problemas de la humanidad y el sufrimiento ¡continuarán empeorando aún más! Sin embargo, estas noticias son a la vez buenas (¡y hasta excelentes!) porque significa que Jesucristo regresará pronto a la Tierra para resolver todos los problemas de la humanidad, y traerá paz y prosperidad para todos.

Mientras tanto, usted debe saber cómo prepararse espiritualmente para lo que se ha predicho que ocurrirá durante los terribles tiempos que están por venir.

Lo que la Biblia quiere decir con “el tiempo del fin”

Durante el ministerio de Jesucristo en la Tierra, él prometió que vendría nuevamente, pero esta vez para establecer su Reino sobre la Tierra. Pero él también nos advirtió que antes de su regreso la maldad y el sufrimiento de la humanidad aumentarían dramáticamente, culminando con una “gran tribulación” (Mateo 24:21).

En el tiempo del fin habrá dos tendencias aparentemente opuestas. Por un lado, el interés de la gente en algún tipo de apocalipsis aumentará significativamente (“apocalipsis” se deriva de un término griego que significa *revelación* o *quitar el velo*, pero popularmente se entiende como un cataclismo en el tiempo del fin). Por otro lado, Pedro dijo “en los postreros días vendrán burladores”, es decir, gente que no cree en la Biblia ni la respeta (2 Pedro 3:2-4).

La Biblia se refiere muchas veces al período justo antes y durante la tribulación final. Este es descrito con frases tales como *el tiempo del fin, el fin del siglo, los postreros días, y el día*

del Señor. La Biblia nos entrega muchísima información acerca del tiempo del fin, especialmente en el libro del Apocalipsis y los otros libros proféticos.

Nuestro compasivo Creador ama a toda la gente, y en su misericordia nos da aviso previo de qué esperar (Amós 3:7). Veamos ahora un resumen de sus advertencias acerca del tiempo del fin.

► ¿Qué es exactamente este siglo?

“Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del *presente siglo malo*, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre” (Gálatas 1:3-4, énfasis nuestro en todo este artículo).

En el Nuevo Testamento, “este siglo” se refiere a la era del autogobierno del hombre desde la creación de Adán y Eva hasta la segunda venida de Jesucristo. Pablo la llamó el “presente siglo malo”.

Esto es porque Satanás es “el dios de este siglo” y “el mundo entero está bajo el maligno” (2 Corintios 4:4; 1 Juan 5:19). La era venidera (Efesios 1:21) comienza con el regreso de Cristo para resucitar a sus seguidores y establecer su Reino en la Tierra (1 Corintios 15:21-26).

► ¿Qué le preguntaron los discípulos a Jesús acerca del tiempo del fin, y cuál fue su respuesta?

“Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

Mucha gente no se da cuenta de que Jesús también era un profeta; de hecho, el profeta más importante de la historia, lo cual fue predicho por Moisés en Deuteronomio 18:15, 18. Cuando le preguntaron acerca de las señales de su “venida, y del fin del siglo”, Jesús les respondió con una larga profecía de impactantes acontecimientos que tendrían lugar en el tiempo del fin, como guerras y devastadores desastres naturales (registrados en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21). Veremos los detalles de esta profecía en lecciones futuras.

► ¿Cuál es el factor actual que indica que estamos en el tiempo del fin?

“Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. *Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva*; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

La Nueva Versión Internacional ayuda a clarificar el versículo 22: “Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría . . .” Hasta la década de 1940 no había manera, humanamente hablando, de que toda vida humana fuese aniquilada. Esto solo se hizo posible con la invención y proliferación de las armas nucleares. El desarrollo

de las modernas armas químicas y biológicas se ha añadido a los otros métodos de destrucción humana. Por lo tanto, ¡es muy reconfortante saber que Cristo prometió intervenir para prevenir la destrucción mundial! (En lecciones futuras analizaremos evidencias adicionales que indican que estamos en el tiempo del fin).

► **¿Cuál será el punto culminante del sufrimiento en el tiempo del fin?**

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas” (Mateo 24:29).

“El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno” (Joel 2:31).

El tiempo de “gran tribulación” culmina con el “día del Señor”. Las advertencias de Jesús junto a otras profecías bíblicas que entregó (Mateo 24:21; Daniel 12:1; Jeremías 30:7) nos dicen que el período de tribulación será el *peor* período de desastres y sufrimiento que el mundo jamás haya experimentado.

Las profecías bíblicas nos advierten que en el período que precederá la gran tribulación se verá un aumento de las siguientes condiciones: engaño religioso, persecución religiosa, milagros demoníacos, catástrofes naturales extremas como tormentas y terremotos, problemas económicos, hambrunas, epidemias de enfermedades, violencia de todo tipo, intensos conflictos en el Medio Oriente, guerras locales además de las grandes guerras regionales, y otros sucesos y amenazas espeluznantes. Estos acontecimientos serán explicados en mayor detalle en lecciones futuras.

¡Pero hay una verdadera esperanza más allá de todo esto! Las profecías son pesimistas y lúgubres para aquellos que no se sometan a Dios. No obstante, ¡el temor temporal es algo saludable cuando nos motiva a poner nuestra fe en Dios! Continúe leyendo, y se enterará de muchas buenas noticias: de cómo desea Dios guiarlo, protegerlo, bendecirlo y darle la vida eterna si responde a su llamado.

► **¿Por qué permitirá Dios que la humanidad se acarree todo este sufrimiento sobre sí misma?**

“Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

“Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:5-11).

La humanidad ha optado por rechazar el gobierno de Dios y su camino de vida para seguir el camino del egocentrismo. Al decidir por sí misma lo que es bueno, se encamina irremediamente al sufrimiento y la muerte (vea Proverbios 14:12; 16:25). Dios tendrá

que intervenir para impedir que se destruya, primero disciplinándola y luego salvándola de sí misma.

Cuando Dios nos “disciplina” (castiga), lo hace por amor, para enseñarnos a arrepentirnos de nuestros pecados y a seguirlo a él voluntariamente. Dios desea que sus hijos sean quienes “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

► **¿Podremos tener las bendiciones de Dios y su protección durante el tiempo del fin?**

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 Pedro 2:9). La Biblia nos da muchos ejemplos de la milagrosa protección de Dios a su pueblo, en los cuales proveyó una vía de “escape” durante tiempos peligrosos. En el futuro veremos muchos milagros de este tipo; sin embargo, en otras ocasiones algunos seguidores de Dios han muerto como mártires debido a sus creencias.

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento” (Salmos 23:4).

“En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?” (Salmos 56:11).

El pueblo de Dios no debe sentir temor ante las condiciones mundiales, ¡porque Dios es nuestro protector y gran Pastor! Ni siquiera la posibilidad de la muerte debe atemorizarnos, porque sabemos que él nos resucitará a vida eterna.

► **¿Hay esperanza para nuestros seres amados que no han tenido interés en la Biblia?**

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4).

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

Por lo tanto, la respuesta es *sí, ¡sí hay esperanza para ellos!* Dios “quiere que todos los hombres sean salvos” y no quiere “que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. Tenga por seguro que toda persona que ha vivido, en el futuro tendrá su oportunidad de aprender y vivir según la verdad de Dios. El gran plan de salvación de Dios se logrará mediante más de una resurrección, como explicaremos en estudios futuros de esta serie.

Ponga esto en práctica ahora mismo

Lea en Lucas 21 el relato sobre la profecía del tiempo del fin entregada por Jesús. Medite en ello y luego enfóquese en su conclusión en el versículo 36. “Velad” significa estar *espiritualmente alerta*. Debemos velar (prestar atención) a los eventos mundiales bajo la luz de las enseñanzas de la Biblia, y estar conscientes de nuestras propias actitudes y acciones para asegurarnos de mantenernos cerca de Dios y permanecer en el camino correcto. Comience escogiendo algún acontecimiento mundial y una debilidad personal de los cuales debe estar consciente y ore al respecto *hoy mismo*. **BN**

¿Qué nos dice la profecía bíblica acerca de los últimos días?

Las predicciones acerca del fin del mundo han sido un tema fascinante desde tiempos inmemoriales. Cuando examinamos los inspirados escritos de los profetas y apóstoles bíblicos, encontramos numerosas profecías que se refieren a los últimos días de la civilización humana. Pero ¿debemos tomar en serio tales predicciones? ¿Es posible que puedan cumplirse en nuestros días?

Jesucristo habló de un tiempo futuro tan catastrófico, que “si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” (Mateo 24:22). ¿Podría dicha profecía estar refiriéndose a nuestra época?

Las profecías de la Biblia nos anuncian que antes de que Dios intervenga definitivamente en los asuntos del hombre, van a ocurrir ciertos acontecimientos cataclísmicos. Todas estas profecías se cumplirán en algún momento. La gran incógnita es ¿cuándo?

En el folleto *¿Estamos viviendo en los últimos días?* analizamos lo que Jesús, los apóstoles y los profetas dijeron acerca del tiempo del fin. Si usted desea recibir un ejemplar de esta reveladora publicación, sin costo ni compromiso de su parte, solo tiene que solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O, si prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro sitio en Internet.



Visite nuestro sitio web: www.LasBuenasNoticias.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirías sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org.